

## Preguntas de Reflexión

- ¿Cómo te ha transformado, protegido y guiado Dios en medio de la tentación?
- ¿A cuáles desafíos y tentaciones, relacionados con la recuperación, necesitas invitar a Dios y a la ayuda de otros hoy?
- ¿Cómo planeas buscar la renovación y el progreso espiritual durante esta temporada de Cuaresma?

### **Catholic in Recovery Lenten Reflection Book**

*A compilation of many CIR members' experience, strength, and hope to accompany you through Lent*

- A new seasonal e-book will feature reflections rooted in daily scripture readings and recovery principles
- Daily reflection gatherings will be available via Zoom every day of Lent
- CIR Lenten Reflection Book will be delivered free to Advocate's Circle members or available for purchase for \$5 at [catholicinrecovery.com/lenten-reflections-2022](https://catholicinrecovery.com/lenten-reflections-2022)

### **Lecturas de la misa dominical esta semana**

**1ra Lectura:** Deuteronomio 26, 4-10

**Salmo responsorial:** Sal 91, 1-2, 10-11, 12-13, 14-15

**2da Lectura:** Romanos 10, 8-13

**Evangelio:** Lucas 4, 1-13

## Primer Domingo de Cuaresma



La Cuaresma comienza esta semana con el Miércoles de Ceniza, con la invitación a un retiro espiritual de 40 días en el desierto. Se vincula con el viaje de Jesucristo inmediatamente después de su bautismo en el río Jordán, en donde se proclamó su identidad como el hijo amado de Dios. Durante esta temporada de renovación y limpieza, buscamos ser fortalecidos en la virtud al despojarnos de todo aquello que nos impide conocer, amar y servir a Dios.

El Evangelio del domingo 6 de marzo arroja luz sobre la tentación de Jesús, por parte de Satanás, en el desierto después de un ayuno de 40 días. El obispo Fulton Sheen reflexiona sobre dicho pasaje y la naturaleza de la tentación al señalar: “Las defensas del alma se revelan más fuertes cuando es fuerte el mal al que se ha resistido. La presencia de la tentación no implica necesariamente imperfección moral por parte de la persona tentada”. Ello es cierto para todos los que nos recuperamos de adicciones, compulsiones o apegos malsanos.

La adicción se apodera de nuestra vida cuando nos creemos la mentira de que algo que no es nuestro Señor nos llevará a alcanzar la plenitud. Lo que puede comenzar como una experiencia placentera da como resultado obsesiones mentales y ansias físicas a los que no podemos renunciar por nuestra cuenta. Por la gracia de Dios, hemos hallado una solución y una hermandad con otras personas que han encontrado la libertad de ese ciclo de adicción y oscuridad espiritual. Podemos buscar a Jesús como nuestro guía, quien conoce las verdaderas fuerzas humanas de la tentación. El Evangelio de Lucas señala:

*Lleno del Espíritu Santo, Jesús volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto durante cuarenta días, para ser tentado por el diablo.*

Como se ve en la Lectura del Evangelio de este domingo, nuestras tentaciones se pueden categorizar de tres maneras:

- los de la carne (lujuria y gula)
- los de la mente (orgullo y envidia)
- amar y perseguir a otros ídolos (avaricia)

En el proceso de recuperación, debemos tener cuidado de evitar el encanto del poder, el honor y la búsqueda de otros ídolos falsos:

*Luego lo levantó y le mostró todos los reinos del mundo en un solo instante. El diablo le dijo: "Os daré todo este poder y gloria; porque me ha sido entregado, y puedo dárselo a quien yo quiera. Todo esto será tuyo, si me adoras". Jesús le dijo en respuesta: "Escrito está: Adorarás al Señor, tu Dios, y a él solo servirás."*

Muchos principios de los 12 pasos se encuentran entretejidos en la historia de la tentación de Cristo en el desierto, de la que podemos aprender mucho sobre cómo rendirnos en los momentos más difíciles de nuestra recuperación. Para Jesús, el gesto de poner su voluntad y su vida al cuidado de Dios no es un acto de una sola vez. Más bien, está lleno de elecciones diarias y momentáneas. El amor y el compromiso se afirman por medio de todas y cada una de las esas elecciones. Cuando estábamos activos con las adicciones y los apegos malsanos, no veíamos opciones y no éramos libres.

Gracias a nuestro bautismo, se nos da una identidad como hijos amados de Dios. En la medida que avanzamos en nuestra recuperación, tendremos oportunidades de aprender lo que ello significa para nosotros como fieles católicos. El diablo, también conocido como *el padre de la mentira*, quiere que creamos que podemos heredar la gloria del mundo y que solo podemos encontrarla por medio del vacío comportamiento adictivo que una vez conocimos.

Recordemos que tratamos con las fuerzas del mal: astutas, desconcertantes, poderosas y pacientes. Necesitamos la ayuda de Dios todos los días. Nos comprometemos con nuestro Creador y con nuestra recuperación a lo largo de estos 40 días, a pesar de las tentaciones que puedan surgir. Recuerda: no estás solo. ¡Que encontremos determinación y fortaleza en el Señor durante esta temporada de Cuaresma!!